

La hiperhidrosis, un problema médico (y social) con solución

Las inyecciones selectivas de toxina botulínica en axilas y manos son muy eficaces para frenar la sudoración excesiva

UN ■ La sudoración acompaña a una persona durante toda su vida. En condiciones normales, su función es termorreguladora, sin embargo, en algunos casos, la cantidad de sudor que se produce es muchísimo mayor en áreas anatómicas concretas, lo que supone un problema para algunos pacientes. Se trata de la hiperhidrosis, un proceso que hoy en día puede solucionarse con un tratamiento personalizado que, en muchas ocasiones, “les cambia la vida a las personas que lo padecen”, explica el doctor Agustín Es-

paña, director del departamento de Dermatología de la Clínica Universitaria.

De forma fisiológica, la sudoración se produce por las glándulas sudoríparas (también denominadas glándulas eccrinas), y se secreta en la piel a través de unos canalículos que emergen a la superficie cutánea. En condiciones normales, varios estímulos favorecen la producción y posterior secreción del sudor a la piel, siendo el más importante la temperatura ambiente o la temperatura corporal. De esta manera, la sudoración es

un proceso fisiológico que permite en condiciones normales regular nuestra temperatura interna. Habitualmente, el sudor se produce continuamente, sobre todo en axilas, manos y pies.

En ocasiones, ante ciertos estímulos, bien térmicos o emocionales, la sudoración puede incrementarse de forma importante, algo que, en muchos casos puede condicionar la vida de algunas personas, al tener la sensación los pacientes “de mojar su ropa constantemente” o incluso llegar a ocasionar un temor

constante y permanente al pensar en el momento de encontrarse con otras personas y tener que saludar o dar la mano.

La hiperhidrosis puede llegar a constituir una enfermedad en los casos en los que “condiciona de forma importante la vida del paciente, sus relaciones sociales o su profesión”, señala el Dr. España. El límite entre la enfermedad y lo fisiológico “es difícil de establecer”, y depende de cómo perciba el paciente esa situación, señala el especialista, quien recalca que a las perso-

nas cada vez les incomoda más la hipersudoración, y por eso es hoy en día un motivo de consulta frecuente.

TIPOS Y CAUSAS. Existen tres tipos de hiperhidrosis. En un primer grupo se encuentran las hiperhidrosis esenciales o idiopáticas, conocidas también como tensionales. En estos casos, las personas que la padecen -fundamentalmente jóvenes- presentan un aumento importante en la sudoración coincidiendo con una situación estresante o emocional importante, o también en momentos de mayor angustia. Este tipo de hipersudoración casi siempre se localiza en manos, pies y axilas y se sufre durante todo el año, no sólo cuando aumenta la temperatura externa ambiental. Este hecho condiciona tanto la vida del paciente que “puede llegar a sufrir auténtica fobia social, con miedo a encontrarse con la gente, porque le van a sudar las manos y no va a poder saludar”, precisa este especialista. En ocasiones este fenómeno es conocido también como “sudor frío”. Muchas veces esta situación tensional es tan relevante “que a algunos pacientes se les debe indicar un tratamiento antidepresivo o ansiolítico durante un tiempo. No obstante, esta posibilidad debe individualizarse en cada caso”.

La segunda forma de hiperhidrosis no se asocia a un componente emocional tan grande ni tampoco es tan selectiva de unas áreas anatómicas concretas. En estos casos aparece un incremento en la producción del sudor ante unos estímulos normales, como es el aumento de temperatura, pero la producción de sudor es superior a la de lapoblación general ante estímulos similares.

Por último, existe una tercera forma de hiperhidrosis,

A las personas cada vez les incomoda más la hipersudoración y por eso es motivo de consulta frecuente

Puede llegar a ser una enfermedad en los casos en los que condiciona de forma importante la vida del paciente

Tras el tratamiento individualizado los pacientes superan la fobia social y el miedo a encontrarse con la gente



El Dr. Agustín España trata una hiperhidrosis palmar.

asociada a diferentes enfermedades -neurológicas, metabólicas,...-, y que solamente una detallada historia médica y una exploración física podrán identificar. En estos casos deberán realizarse pruebas diagnósticas para poder llegar a la causa desencadenante de la hipersudoración.

Así pues, según explica el Dr. España, “si bien en la mayoría de casos la hiperhidrosis obedece a un origen nuerógeno o tensional, o bien puede considerarse como un proceso fisiológico magnificado, siempre hay que hacer un despistaje de otros procesos asociados que pueden ser la causa del aumento de la sudoración”, asegura.

REPERCUSIÓN SOCIAL. La hiperhidrosis no es cada vez más frecuente, sino que cada vez se consulta más. Quizá, hace unos años este problema no tenía ninguna repercusión en la vida social y de relación entre las personas. Sin embargo, hoy en día se percibe como un factor limitante, hasta el punto de condicionar la actuación en muchos casos. El doctor Agustín España ha constatado que hay pacientes a los que les ha cambiado la vida, porque con el tratamiento superan la fobia social y el miedo a encontrarse con la gente. “No se soluciona sólo el problema, sino que se le da calidad de vida al paciente”.

LA TOXINA BOTULÍNICA. La hiperhidrosis tiene hoy tratamiento, por lo que la principal recomendación es “acudir al dermatólogo”. En la Clínica Universitaria se estudia a cada paciente de forma individualizada, y se comprueba cuál es el mejor tratamiento para cada caso. En el manejo de este tipo de pacientes intervienen los departamentos de Dermatología, Neurocirugía, Endocrinología y Psiquiatría.

Inicialmente, en los pacientes con hiperhidrosis suelen instaurarse tratamientos como antitranspirantes locales, o también la iontoforesis, sistema por el que al paciente se le aplica una solución salina con una corriente eléctrica, en el caso de manos. Para pies o axilas hay aparatos especiales.

“En aquellos casos en los que el tratamiento convencional falla o no tiene los efectos deseados, y además la hipersudoración aparece en zonas circunscritas, se está utilizando con éxito la toxina botulínica. Este fármaco se obtiene del *Clostridium botulinum*, el agente causal del botulismo, una infección adquirida por la ingesta de alimentos enlatados en mal estado”, indica Agustín España. “Esta toxina bloquea el efecto estimulador de la fibra nerviosa sobre la glándula sudorípara, consiguiendo de esta manera una disminución de su función y por tanto de la producción de sudor”. El fármaco se aplica mediante inyecciones selectivas en el área anatómica que se desea tratar, y se ha demostrado de gran eficacia en el tratamiento de hiperhidrosis localizadas, como axilas y palmas de manos. Este tratamiento lo tolera perfectamente el paciente. En los casos de hiperhidrosis axilar se administra sin anestesia local. Para los pacientes que desean tratarse con este medicamento mediante toxina botulínica, se puede realizar anestesia troncular en ambas manos, o únicamente crioadestesia en cada punto de inyección. En ambos casos se puede repetir periódicamente, y no hay ninguna contraindicación que impida realizar este procedimiento.

+
www.viatusalud.com